

El masajista (parte 2 de 2)

Autor: Alcaraz

Categoría: Ciencia ficción

Publicado el: 07/06/2011

Les suele durar el placer una semana más o menos. Cuando han pasado por mis manos

son mejores en lo que hacen. Tienen la autoestima tan alta que creen que pueden

hacer lo que sea. Mejoran sus vidas. Bueno, las mejoro yo. Y todos quieren volver.

A los impotentes les hago que tengan aquí mismo una erección, poniendo su punto de

encaje en la posición adecuada.

Y durante una semana tienen erecciones cada vez que las necesitan. No solo les ayudo

a ellos, sino a sus mujeres también. Incluso más, diría yo.

Aún no se cómo lo hago. Supongo que es instinto, como cuando los bebés hacen el

gesto de comer, sin que nadie les haya dicho antes como se hace.

Debe de ser genético.

Ayudo a la gente que tiene depresión. A los que quieren dejar de fumar o de beber.

Anoréxicas, bulímicas, adictos a la grasa.

Algunos simplemente vienen para sentirse mejor con ellos mismos. Todo el cliente que

viene ya es cliente para siempre. Y cada vez vienen más.

Muchos vienen para combatir el aburrimiento de sus patéticas vidas. Yo les doy una vía de escape. Y sin necesidad de drogas ni medicinas.

Aún no lo he probado pero, supongo que si puedo hacer lo que hago, también podría hacer lo contrario. Hundir a la gente en depresiones. Convertirlos en sociópatas, psicópatas o psicóticos.

Incluso podría hacer que me obedecieran todo el que pasara por aquí, ingresándome en mi cuenta sus riquezas o donándome sus propiedades.

Podría hacer que fueran mis esclavos y crear un ejército de zombis bajo el mandato de mi voluntad para hacerme con el poder del mundo.

Realmente, tengo miedo de estas ideas. Para conseguir la energía suficiente como para ver los puntos de encaje se requiere mucha energía personal acumulada. Y los sentimientos y pensamientos son un obstáculo. Te hacen perder energía. Sobre todo los sentimientos fuertes, como pueden ser la envidia, la ira o el miedo.

La clave está en no pensar en nada. Dejar que todo eso se vaya por el desagüe.

Tampoco se debe desperdiciar el líquido seminal. Así se desperdicia energía a borbotones.

Si se quiere tener una recarga de energía bestial en el acto, hay que intentar hacer lo siguiente:

Cuando se está practicando el sexo, justo antes de llegar al orgasmo, hay que pararse y aguantar. Aguantar todo lo posible por no derramar el semen. Entonces, éste habrá salido ya de los testículos, pero no habrá salido fuera del cuerpo. Entonces, se convierte en energía que sube en forma de serpiente alrededor de la columna vertebral. Aunque, si el semen se derrama dentro de una vagina, como es lo habitual, es como si depositaras receptáculos de energía dentro de la hembra y esos receptáculos te harán llegar pequeñas dosis de energía de la hembra durante algún tiempo.

Lo que no hay que hacer bajo ningún concepto es derramar el semen a la interperie.

Supongo que la iglesia siempre ha querido decir cosas similares, pero se explica muy mal. Toda la parafernalia de ángeles y demonios no es más que energía, y no hay nada más.

Pero lo tiene que escenificar todo con dibujos por todas partes.

Bueno, tengo que empezar con la primera sesión del día.

Creo que es una señora que ha perdido la lívido.

Me encanta mi trabajo.

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Alcaraz](#)

Más relatos de la categoría: [Ciencia ficción](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)